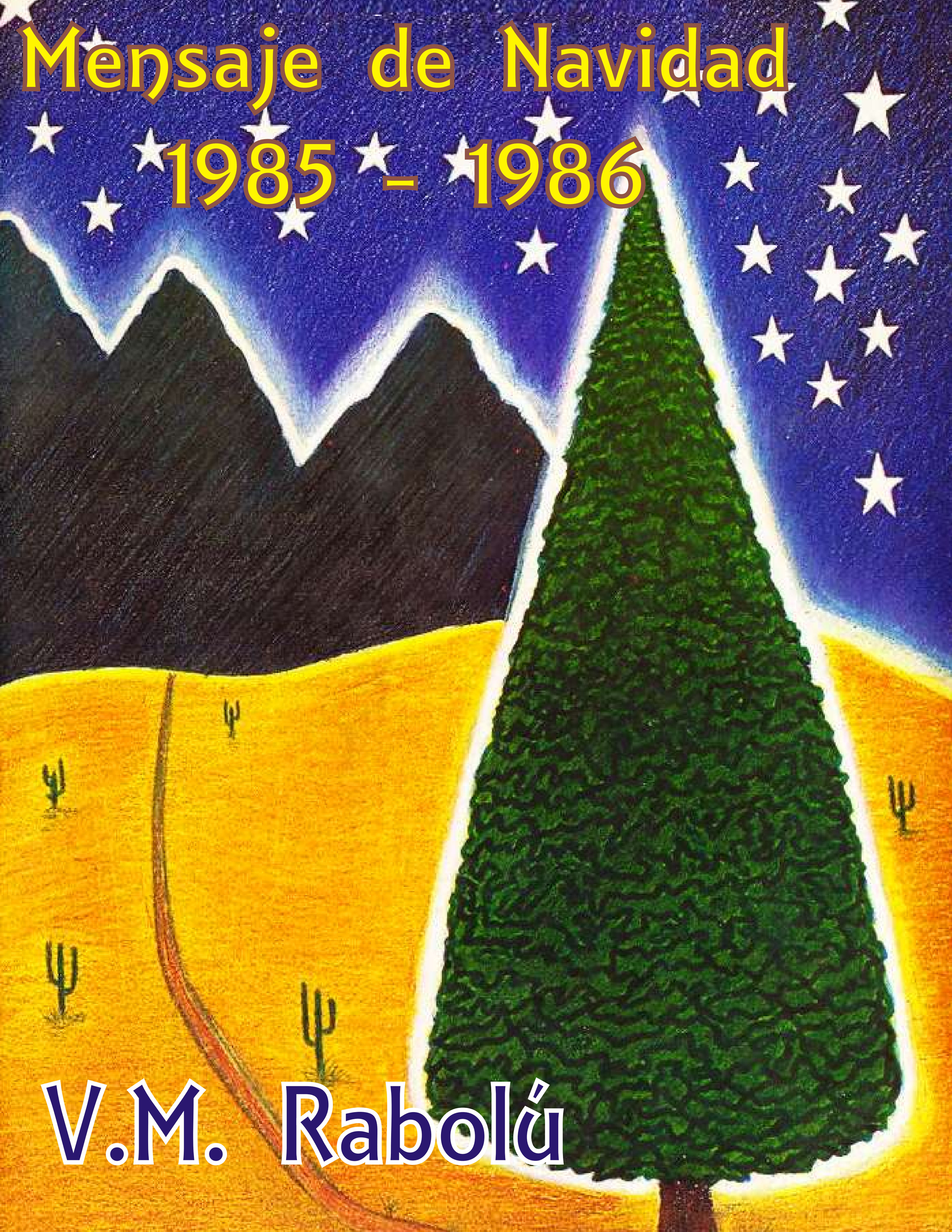

Mensaje de Navidad
1985 - 1986
V.M. Rabolú

Mensaje de Navidad 1985 - 1986
V.M. Rabolú

1ª Edición digital: Julio 2009

Http://MuertedelosDefectosyDesdoblamientoAstral.es.tl

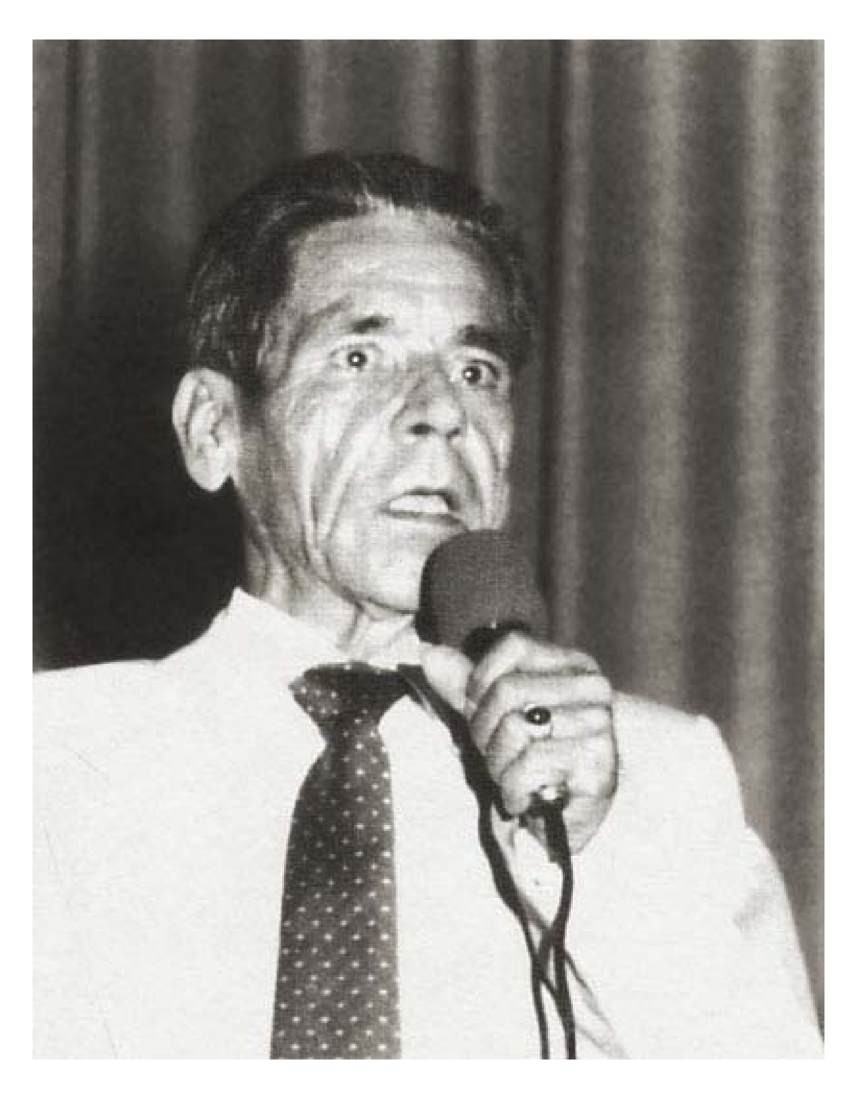
INTRODUCCIÓN

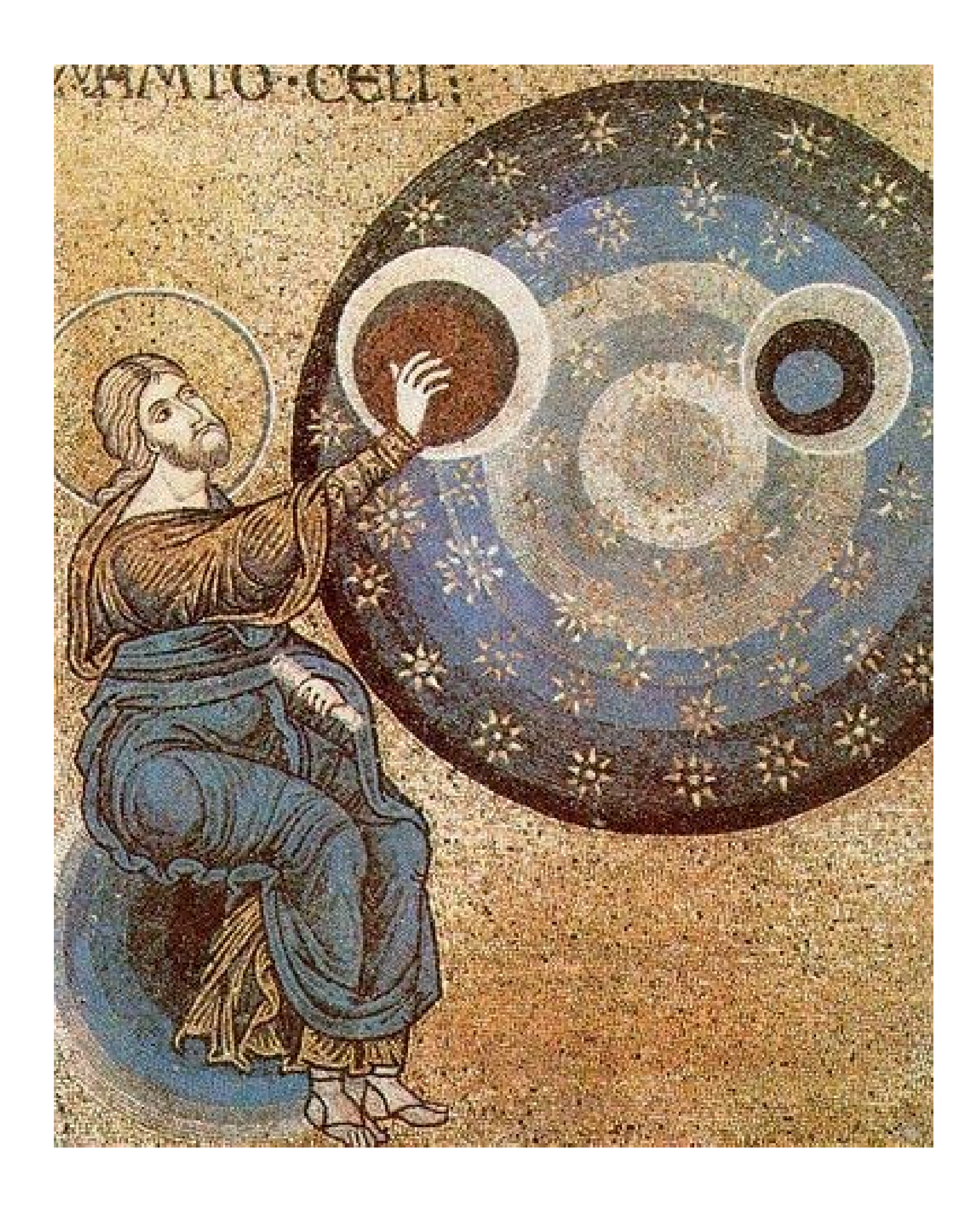
Queriendo colaborar más ampliamente con la humanidad se ha editado este libro, con el fin de que a los estudiantes se les facilite, comprendan y profundicen más dentro del conocimiento esotérico, que es el que buscamos en estos momentos como único medio de salvación.

En estos instantes críticos por los cuales está pasando la humanidad, es urgente para todos los grupos esoteristas que en vez de perder el tiempo en discursos vagos, al aire, miremos el trabajo que tenemos que realizar dentro de cada uno de nosotros, para aprovecharlo hasta el máximo, si es que verdaderamente queremos la Liberación.



Joaquín Amórtegui Valbuena
VM. Rabolú




MAMTO·CELI:

LA LEY DE LAS OCTAVAS

Tal como son los días y las noches en el Universo, en el Macrocosmos, nosotros también pasamos por esos días y noches cósmicas individuales. Todo estudiante, como no tiene un punto céntrico de conciencia permanente, queda regido por las noches y los días dentro de sí.

Cuando termina una octava, hay que dar un shock adicional para provocar a entrada de octavas superiores y poder seguir un ritmo ascendente; pero cuando no sucede así entra una noche. Entonces viene la decadencia, y no sabe uno si va hacia delante o hacia atrás, se queda estancado.

Todo lo que tenga vida, todo el Universo se sostiene por las octavas ascendentes. También nosotros, como somos Microcosmos necesitamos mantener estas octavas en ascenso, y para poderlas sostener debemos realizar cualquiera de las prácticas que da el V.M. Samael: Desdoblamiento Astral, Concentración, Meditación, Eliminación de los Defectos, para mantener ascendentes esas octavas dentro de nosotros mismos. Por eso es importante la práctica, para no entrar en esas noches y estar siempre regidos por octavas superiores, para que brille el Sol y entre en una etapa ascendente.

Todo discípulo pasa por días y noches cósmicas. Días cuando hay lucidez, ánimo, vibración. Noches cuando entra el decaimiento, dudas, pereza; en fin, una serie de acontecimientos que suceden dentro de uno. Eso no quiere decir que ya sea un cascarón o un caso perdido: son cosas que tienen que pasar en la vida del estudiante.

De modo que es en esos momentos cuando se deben agudizar más las prácticas, para levantar las octavas y provocar un nuevo amanecer, un cambio dentro de sí, y poder vibrar a tono con la Conciencia o Esencia. Deben hacer las prácticas, pedir a la Madre Divina y al Padre Interno para que les ayuden y verán que los resultados son favorables. Deben sentirse soldados del Cristo, sentir que esas fuerzas crísticas están en acción dentro de uno mismo.

Cuando entra una noche no se sabe ni para dónde va uno ni de dónde viene. Esta es una cuestión psíquica, que ha bajado la vibración de las octavas que rigen a cada uno de nosotros. Para provocar un nuevo amanecer, algo superior, lucidez, deben empezar a practicar como les repito, la concentración, la meditación, desdoblamiento astral, y mucha oración al Padre y a la Madre. Verán que sale de esa noche, y tendrán experiencia que les dará ánimo para seguir adelante. No hay que desmayar un instante, hay que practicar mucho y auto-observarse. Así entrarán en una etapa muy favorable.

Cuando uno entra en la Enseñanza están en vibración las octavas ascendentes. Eso se llama un día, pero ese día viene acompañado de la noche. Si no se siguen las prácticas viene entonces la oscuridad, que se llama esotéricamente noche; pero de un momento a otro hizo una práctica, trajo un recuerdo, o algo así que le hizo revivir la Enseñanza. Eso se llama un nuevo amanecer dentro de sí, y es cuando recuerda uno que tiene que hacer prácticas y se "pone las pilas", a trabajar. Eso es lo que sucede: altos y bajos en la vida de uno mismo.

Las pausas vienen por falta de práctica, porque entran a descender ciertas notas. De modo que la persona que está practicando los Tres Factores no debe tener pausas, sino que cada día es más ascendente, las notas más agudas. Entonces las pausas terminan.

PREGUNTA.- V.M. Rabolú: ¿qué tiempo dura una noche individual y qué consecuencias trae para quien la prolonga?

V.M. RABOLÚ.- Acordémonos muy bien que en la parte esotérica el tiempo no existe; el tiempo lo pone uno por su actividad o inactividad. Una noche puede durar toda la vida al discípulo, lo mismo que un amanecer o un día puede durar horas, o puede prolongarse el tiempo que quiera, según la actividad de la persona. Estoy hablando de horas de tiempo tridimensional, pero esotéricamente el tiempo no existe.

Todas las personas que se retiran de la Enseñanza siempre se retiran en una noche. Nadie que esté pasando por un día se retira de la Enseñanza; es lo contrario: hay lucidez, hay actividad, hay ánimo. La noche trae sueño, pereza, dudas, por eso el discípulo se retira y puede tragárselo el Abismo de inmediato.

PREGUNTA.- ¿Cuando se crean los cuerpos físico solar y etérico solar, la energía sexual se procesa en octavas de tipo superior? Lo anterior, porque el V.M. Samael sólo habla de una segunda octava superior del cuerpo astral solar en adelante.

V.M. RABOLÚ.- Con cada cuerpo se gestan las octavas superiores; de lo contrario no podría ascender el Fuego. Eso de que el V.M. Samael no haya enumerado sino del cuerpo astral en adelante, no quiere decir que los cuerpos físico y vital no tengan que hacer lo mismo. O sea, lo que se debe es templar la espada.

PREGUNTA.- ¿Si todo discípulo pasa por esos días y noches, usted también pasó por estos altos y bajos?

V.M. RABOLÚ.- No se asombren con esta afirmación, pues estoy hablando con conocimiento de causa. En los comienzos me sucedía muy continuamente esto, y sentía en carne viva la decadencia, hasta la falta de fe, de todo, cuando entraba en una noche de éstas, y lo que me servía en esos momentos para salir al paso era un obra del V.M. Samael. Momentáneamente sentía uno los cambios que daba, porque provocaba un nuevo amanecer, y ya seguía con ánimo otra temporada más.

Es claro que como no había prácticas, sino muy subjetivas, volvía otra noche a entrar y tenía que apelar a una obra del V.M. Samael para ponerme en acción otra vez.

Ahora así como en el ser humano rigen las octavas, ascendentes o descendentes, también en toda organización. Para hablar más claro, más concreto, me refiero al Movimiento Gnóstico.

Recordemos cuando fue formado el Supremo Consejo Gnóstico Ejecutivo Internacional. En aquella época era necesario, urgente, que al Movimiento Gnóstico se le diera una nueva

organización revolucionaria, para que entrara un nuevo amanecer, un día cósmico para la institución y surgiera con mucha más fuerza. En aquel tiempo no tuve apoyo de mis compañeros, ellos se rebelaron contra las reformas que quería hacer, y el Movimiento sufrió la decadencia. Lo cogió la Ley de la Entropía y todos ustedes son testigos de la ridiculez a que llegó el Movimiento por falta de las reformas.

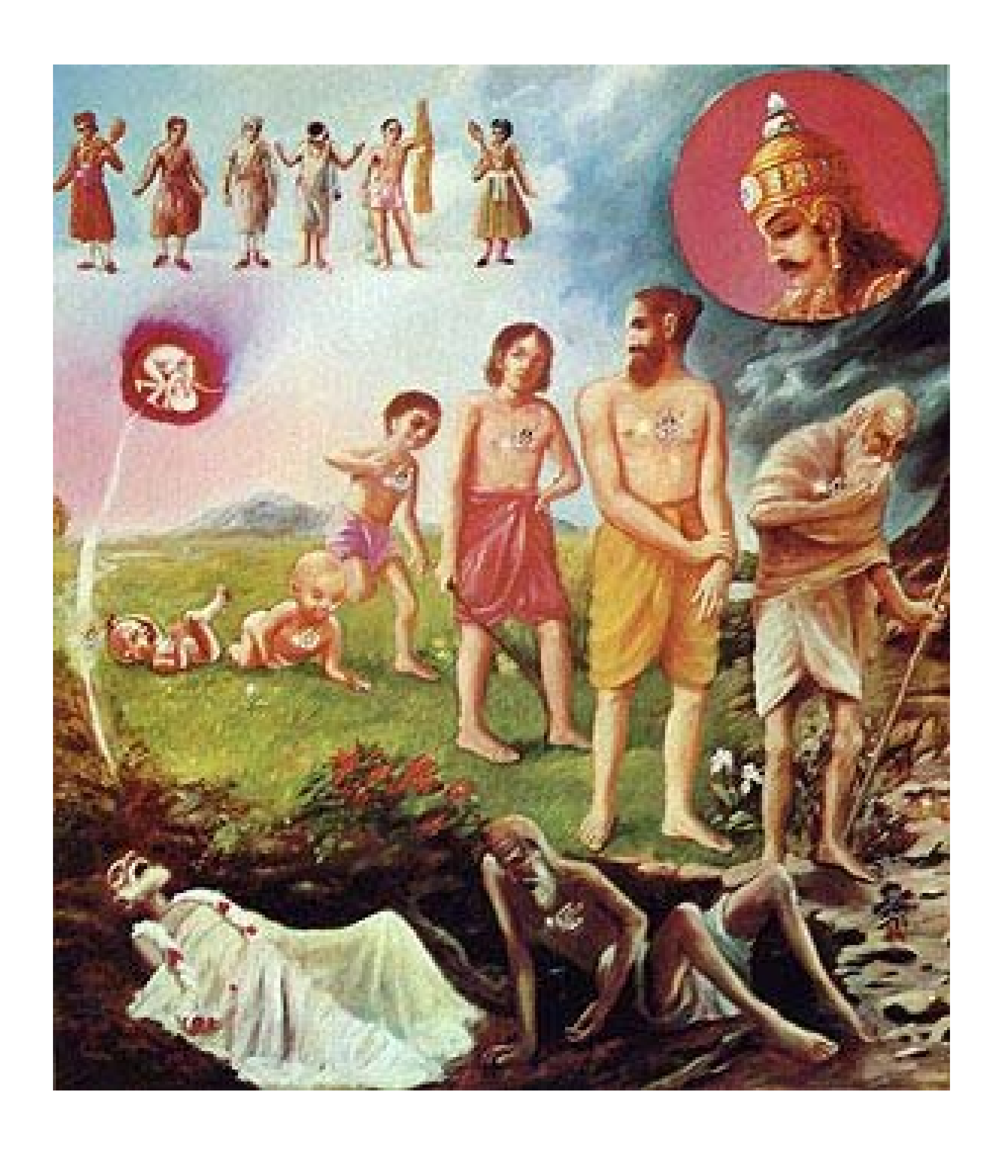
Cuando en una reunión en el Summum Supremum Sanctuarium dije que el Movimiento Gnóstico estaba en decadencia, se me vino todo el mundo encima, hablaron pestes contra mi persona. Más tarde el mismo V.M. Samael lo confirmó: que al Movimiento Gnóstico lo había cogido la entropía, estaba en decadencia.

Si nosotros en estos momentos siguiéramos esos mismos métodos, ya anticuados para la época, no podríamos hacer surgir el Movimiento Gnóstico jamás, porque cada vez las octavas irían decayendo, más y más, en descenso. Esta reforma, aunque se dio un poco tarde, era necesario hacerla para que el Movimiento entrara en octavas ascendentes y pudiera desenvolverse libremente por todas partes.

Dentro de un lapso de tiempo habrá que hacer otras reformas, porque éstas no servirán, y es la misma vida la que nos va demostrando que hay que provocar la entrada de nuevas octavas, superiores, para que la obra no decaiga.

PREGUNTA.- Ahora, V.M., ¿qué nos puede decir de las octavas, a nivel de Macrocosmos?

V.M. RABOLÚ.- Así como nosotros, como el Movimiento, necesitamos acción, reformas, los planetas, el cosmos, todo está regido por estas leyes de las octavas. A los planetas los sostienen grandes coros de Ángeles, Arcángeles, que trabajan en cadenas permanentes, sosteniendo la vida. Con sus cánticos, sus mantrams, hacen vibrar la vida y esto no es sino las octavas en vibración, para que puedan existir planetas y cosmos.



EVOLUCIÓN E INVOLUCIÓN

PREGUNTA.- ¿Podría explicar algo sobre el Bien y el Mal?

V.M. RABOLÚ.- Prácticamente las dos fuerzas se desenvuelven en todo: blanco-negro, positivo-negativo, etc. Yo hice una investigación muy a fondo, por cierto. Me preguntaba por qué las Jerarquías no acababan con el Mal. La verdad es que no hay ningún Mal. Son dos fuerzas en acción, para que haya evolución e involución. Las dos fuerzas salen del mismo Absoluto. El libre albedrío forma las dos fuerzas al vomitar el Absoluto la creación, todas las Mónadas. Hay Mónadas a las que les interesa la Maestría y la lucha; son todos aquellos buscadores en las religiones, sectas, creencias, etc. Hay Mónadas a las que no les interesa la Maestría para nada. Nosotros calificamos aquí en el ambiente físico de diablo y ángel, o negativo y positivo, y resulta que si no hubiera esas dos fuerzas, si no hubiera diablos por ejemplo, ¿cómo podríamos probar que somos ángeles? Y si no hay ángeles, ¿cómo podríamos probar que somos diablos

Esas fuerzas son necesarias para entrar uno al mismo Absoluto. Demonios sí hay, pero son todas aquellas Mónadas a las que no les interesa llegar a la Maestría, aquellas personas que no les interesa lo espiritual. Son materialistas, asesinos, ladrones, etc. Nosotros les llamamos demonios magos negros, etc. Sin embargo si llegamos a una conclusión exacta, cuando terminan los 3.000 ciclos allá van las Mónadas que no progresaron nada, regresan al Absoluto como salieron; pero entonces, ¿qué se hizo el demonio allí? Allí se acabó la fuerza negativa. La única diferencia es que las Mónadas a las que no les interesó la Maestría, la liberación, llegan allá sin Conciencia como salieron; al contrario de las Mónadas liberadas con Conciencia absoluta. Comparativamente, es como una hormiga cuando nos mira a nosotros, exactamente igual... Y no vuelven a tener otra oportunidad.

PREGUNTA.- De todo este proceso que nos ha hablado, ¿qué podría agregar?

V.M. RABOLÚ.- Primero se sale del Absoluto, de la Gran Ley. Segundo, llega a la parte, podríamos decir causal, mental, astral, vital y física. Cuando llega al físico, es cuando ya lo coge la evolución e involución, queda sujeto a esas leyes mecánicas de la Naturaleza.

Cabe decir que no nos hagamos ilusiones de que solamente fuimos creados los humanoides sino son creaciones enteras que vomita el Absoluto. Cuando se habla de creación se incluyen todos los reinos.

PREGUNTA.- Después de pasar por la Muerte Segunda y llegar al estado humano, ¿cuál es el porcentaje de Esencia libre que trae la persona?

V.M. RABOLÚ.- Puede venir con el mismo tres por ciento de Conciencia, porque es una criatura inocente de lo que le ha sucedido; entonces, no ha despertado Conciencia, viene inocente del proceso involutivo. Puede traer el mismo porcentaje, porque esa misma Esencia, por más pura que venga, tiene los Yoes Causas, y solamente aumentamos liberamos el porcentaje de Conciencia cuando hay muerte de los agregados psíquicos,

trabajando conscientemente sobre nosotros mismos, tal como lo dice el V.M. Samael.

PREGUNTA.- V.M. Rabolú, ¿podríamos decir que la Esencia involuciona?

V.M. RABOLÚ.- En realidad, la Esencia no involuciona; el que involuciona es el Ego. La Esencia no tiene ningún problema; lo único es que ella va atrapada por el Ego, y sufre por estar atrapada, por haber fracasado. De todas maneras la Esencia está más allá del dolor, y el dolor es del Ego, no es de la Esencia. La Esencia está más allá del dolor, de la amargura y del sufrimiento.

PREGUNTA.- Para cumplir los procesos evolutivos e involutivos, ¿en ambos casos se necesita de un medio de expresión aquí en el mundo físico?

V.M. RABOLÚ.- Lo que es evolutivo e involutivo siempre necesita un vehículo de manifestación. Por eso hay diferentes casos involutivos en gentes, en animales, en plantas y en minerales, y en la misma forma también evolutivos, que se prestan para este proceso.

Vemos que en las mismas especies de un reino existen la evolución y la involución. Tomemos a los caballos, la variedad que se presenta entre estos animales; hay unos que les falta sólo hablar, se educan y hacen maravillas; otros que ni con un palo aprenden. Lo mismo sucede con los perros, etc., y en todo vemos la evolución y la involución.

PREGUNTA.- ¿Se ingresa en los mundos infiernos desde la parte humana?

V.M. RABOLÚ.- Una persona que no se dedique a trabajar con los Tres Factores, cuando termine su ciclo de tiempo lo coge la ley involutiva, con todos sus agregados psíquicos. Desde la parte humana se ingresa en los mundos infiernos. Después que se le termine a uno el ciclo de tiempo, puede durar el cuerpo físico años, pero ya pertenece a los infiernos. Ahí tenemos a los asesinos todas esas bestias degeneradas cometiendo barbaridades, porque ya pertenecen a los infiernos. Son habitantes del Abismo.

PREGUNTA.- Cuando se le quita la vida a una casa vacía, ¿le cae la Ley encima?

V.M. RABOLÚ.- Si alguien le quita la vida a una casa vacía, de todas formas se viola el quinto mandamiento y la Ley le cae encima, pero por eso se cumple aquel pasaje bíblico, de que se lanzarán bestia contra bestia. Hay algo muy importante para anotar sobre esto. Esto mismo me pregunté cuando el caso de Fidel Castro, y en vez de oír las noticias por radio me fui en cuerpo astral a darme cuenta cómo se encontraba cuando lo estaban juzgando: lo tenían en sala de juicio. Cuál fue mi sorpresa cuando encontré a Fidel Castro guardado por dos grandes Jerarquías de la Ley, y pregunté: "¿Qué hacen ustedes aquí?" (O sea, custodiando un demonio). Y me dijeron muy sabiamente: "¿Usted podría cumplir la misión de Fidel Castro?" La respuesta mía fue no. "Entonces lo estamos guardando porque él tiene que cumplir su misión como bestia". Los demonios también cumplen misión.

PREGUNTA.- ¿Que diferencia hay entre los ateos materialistas que pagan pena en el 6º círculo dantesco, y aquellos que se encuentran en el 7º? Pues así esta en el libro *Sí hay infierno, sí hay diablo, sí hay karma.*

V.M. RABOLÚ.- Lo real es que gran cantidad de ateos dicen que son ateos pero por decirlo, porque lo de ellos es de palabra. Los otros casos son más graves, porque tienen cierto tipo de castigo. Aquellos que son ateos por hechos comprobados, se convierten en bestias y no creen en nada ni en nadie, van más profundo. De modo que esto es lo que pasa con estos elementos.

PREGUNTA.- Un Alma que ya ingresó en los mundos infiernos, ¿puede ser ayudada por alguna Jerarquía de la Venerable Logia Blanca, y ser sacada de allí?

V.M. RABOLÚ.- Es casi imposible que alguien la saque de donde ya ha sido sumergida, pero hay alguien superior que es el V.M. Judas, quien está trabajando y haciendo una gran labor en el mismo Abismo. Ahí vemos la majestad de este gran Patriarca, que está luchando contra lo imposible, haciéndolo posible, y tiene un grupo de almas preparándolas para darles una nueva oportunidad.

Estoy hablando de las 96 leyes, o sea, primer circulo dantesco, ya en las 192, de ahí para abajo, no hay nada que hacer, ni nadie se mete a trabajar allá, porque ya es caso perdido.

PREGUNTA.- ¿La Ley del Péndulo es parte de la evolución e involución?

V.M. RABOLÚ.- En cuanto a la Ley del Péndulo, desde allí parten la evolución e involución.

PREGUNTA.- ¿V.M., las especies inferiores tales como cucarachas, insectos perjudiciales en general, ratones, lombriz de tierra, y otros afines, poseen su elemental?

V.M. RABOLÚ.- Todas esas especies tienen su elemental; todas ellas tienen su vida y se mueven dentro de su mundo y sus leyes.

PREGUNTA.- Aclárenos por qué no solamente es perjudicial ingerir la carne de cerdo, sino estar cerca donde se encuentren estos animales.

V.M. RABOLÚ.- Si se mira a un cerdo con un microscopio, no alcanza el cuerpo de este animal a dar campo a las millonadas de larvas. Al tener un cerdo en su casa, por ejemplo, esas larvas sobrantes o que se desprenden del cuerpo del cerdo van a posesionarse de uno, y a causar grandes daños.

PREGUNTA.- Si se separa una rama de un árbol y se planta, ¿el elemental de esa nueva planta proviene de la anterior?

V.M. RABOLÚ.- Cuando uno corta una rama a un árbol para plantar uno nuevo, esa rama que se siembra sirve de vehículo a otro elemental que corresponda a la misma familia. Para una nueva vida hay un nuevo árbol con su elemental.


ΘΕΟϹ

LA MEDICINA

PREGUNTA.- Maestro, ¿nos puede dar una explicación sobre la medicina, y cuántas clases de medicinas existen?

V.M. RABOLÚ.- Prácticamente, no es que la medicina sea mala sino que el material humano que la ejerce es el malo. Así es que no hay nada malo en la vida, sino que el malo siempre es uno, que hace mal uso de las cosas. En cuanto a la medicina, por ejemplo, conozco a gran cantidad de gnósticos de esta época que se han dedicado a la medicina y no ha quedado uno solo, ya que se han dedicado a conseguir dinero y mujeres. Ese ha sido el problema de la medicina, por eso no apoyo a los médicos gnósticos.

Dentro del Movimiento Gnóstico cada cual es libre pero el que se dedicó a la medicina, diga que es un elemento que está fuera de una vez, yo sé que no hay esa voluntad para sostener una persona que dentro del Movimiento Gnóstico ejerza la medicina. El verdadero médico gnóstico no necesita dedicarse ha hacer cursos de medicina ni nada de esas cosas; trabajando con los Tres Factores llega el momento en que la Ley o las Jerarquías le van dando sus dones de acuerdo con los méritos y el que tiene vocación para médico, pues recibe el don de curación.

Ahora, hay otro campo que es muy importante aclarar y es que trabajando uno con los Tres Factores cuando se llega a la Maestría, a cierta categoría de Maestro, todo Maestro puede ser del rayo que sea puede curar enfermos, o sea, recibe ese don por gracia y méritos. De modo, pues, que cualquier Maestro puede ser un médico verdadero, sin necesidad de ponerse a hacer un curso de medicina ni nada de esas cosas. Cuando uno se pone a hacer un curso de medicina, duda verdaderamente de las facultades y poderes que puede recibir, de acuerdo con el ascenso esotérico.

PREGUNTA.- V.M., ¿cuántas clases de medicina hay?

V.M. RABOLÚ.- Bueno. Referente a la medicina, no le sé decir cuántas clases hay, pero en realidad, la verdadera medicina la aprende el iniciado, un iniciado puede curar con cualquier vaso de agua a un enfermo, después que verdaderamente haya méritos, o sea, un Maestro de cierta categoría que ya tiene sus dones.

PREGUNTA.- Maestro, ¿por qué la humanidad actual padece tantas enfermedades?

V.M. RABOLÚ.- En realidad, la vida que se lleva es muy desordenada y entonces, como castigo, sobrevienen también las enfermedades. Ahora, por ejemplo, fíjese usted que el noventa y nueve por ciento de la humanidad, incluyendo los gnósticos, malgasta sus energías en tonterías; entonces, un cuerpo deficiente, está propenso a las enfermedades.

PREGUNTA.- V.M., ¿cuál sería la mejor medicina y cuál el verdadero médico?

V.M. RABOLÚ.- La mejor medicina es cuando se trabaja con los Tres Factores, porque

toda enfermedad le sobreviene a uno, en un noventa y nueve por ciento, por castigo. Entonces, si la persona está trabajando con los Tres Factores, es muy lógico que con la transmutación se curan las enfermedades, y con la muerte también porque deja uno de estar cometiendo errores. Entonces se libra de las enfermedades o se cura, si es que las tiene.

PREGUNTA.- ¿Y el verdadero médico?

V.M. RABOLÚ.- El verdadero médico es aquel que aprende a transmutar sus propias energías; entonces, la mejor medicina en ese campo es la misma energía de cada uno. Un Maestro con sólo ponerle las manos a un enfermo puede curarlo, ¿por qué? Porque tiene sus energías. Un médico sin energías no vale cinco centavos, no vale nada. Estoy refiriéndome, pues, a los médicos gnósticos, no a los oficiales.

PREGUNTA.- Referente a eso, Maestro, ¿es mejor utilizar la medicina oficial?

V.M. RABOLÚ.- En estos campos, fíjense, uno aprende a conocer las plantas y sus méritos, como gnóstico; pero existen enfermedades que hay que andarles muy rápido, entonces se apela a la medicina oficial. Cuando se presenta verdadera emergencia, hablémoslo, una enfermedad que no da tiempo a curarla con plantas, pues es necesario apelar a la medicina oficial. Es que lo que mata en nosotros son los extremos, el fanatismo, ¿no? Hay enfermedades que deben tratarse con medicina oficial.

PREGUNTA.- Según la anterior, Maestro, ¿quiere decir entonces que la medicina oficial, pues, es más efectiva que la medicina natural?

V.M. RABOLÚ.- En algunos casos. La medicina natural, o por medio de las plantas, demora más la acción, ¿entiende? La acción sobre la enfermedad. Entonces en esos campos se apela a la medicina oficial, que es más rápida en actuar en ciertos campos, como les estoy diciendo, porque hay enfermedades en las que se requiere apelar a inyecciones, hablémoslo, porque es de emergencia. En algunos casos así, de emergencia, apela uno a la medicina oficial porque es más rápida, pero en realidad las plantas son más lentas pero curan radicalmente.

PREGUNTA.- En cambio, ¿la medicina oficial es parcial?

V.M. RABOLÚ.- Parcial nada más.

PREGUNTA.- ¿Usted está de acuerdo con las operaciones, quitar órganos, tumores?

—Bueno, un tumor hay que sacarlo. Es que, fíjense, en lo que les digo; no hay que llegar a ser extremista, irse uno a los extremos, porque hay por ejemplo un tumor; es necesario operarlo, porque si no se opera, ¿cómo se saca? Entonces, si lo empiezan a sacar con plantas, se puede disolver, sí, pero entonces demora más. Así pues, siempre existen ciertos casos o secciones, hablémoslo, en que hay que apelar a la medicina oficial, otras veces con las plantas, de acuerdo con el caso.

PREGUNTA.- Pero en el caso de los órganos no es aconsejable...

V.M. RABOLÚ.- No. Ningún órgano. Ya se trató de órgano, pues ya es una deficiencia para el organismo; entonces ya ahí si es grave la situación, es grave.

PREGUNTA.- ¿O sea que no es recomendable recortar ningún órgano?

V.M. RABOLÚ.- Ningún órgano. Ya mutila uno, ya queda fallo. A una máquina, quítele usted un tornillo y ya trabaja mal; así somos nosotros exactamente igual. Cualquier órgano que se nos quite se van dañando después los otros órganos; claro, todo va fallando.

PREGUNTA.- Con respecto al V.M. Huiracocha y todos esos grandes maestros, ellos han trabajado con la medicina. ¿Qué nos puede comentar al respecto?

V.M. RABOLÚ.- Me gusta mucho su pregunta, puesto que da cabida a una explicación un poco más amplia, para los que lean este libro no se atengan solamente a una cosa. Estos Maestros Huiracocha, Hermes y todos esos grandes Maestros de la medicina, ellos no llegaron a la Maestría por la medicina; estoy hablando claro. Ellos llegaron por el trabajo con Tres Factores. Ese es el problema de los gnósticos, de los médicos gnósticos, que veo yo y que ha habido, y que los seguirá habiendo, de que se dedican a la medicina y se olvidan de los Tres Factores y ahí resulta que no van a conseguir espiritualmente nada. Pierden su tiempo.

De modo que estos Maestros que hace mención llegaron a la Maestría por el trabajo con Tres Factores, y la medicina es algo que le agrega uno a los Tres Factores; la medicina no es que sea el sacrificio por la humanidad. Ahí no hay que confundir 'el sarampión con el pión de Sara". Cada cosa en su puesto. La medicina queda calificada como obra de caridad, como un deber de nosotros; por eso no se debe cobrar por la medicina, porque es una obra de caridad. Eso queda ante las Jerarquías, o ante la Ley, como una obra de caridad. Allá se reconocen Tres Factores, para todos, médicos gnósticos y no médicos.

V.M. RABOLÚ.- Son Tres Factores los que llevan a uno a la Maestría y a la superación, pero la medicina es un agregado que le pone ahí uno para ayudarse más, para ayudar a la humanidad en ese campo, pero no para explotar, que es lo que siempre he visto en los médicos gnósticos, que se llenan de plata y de una vez se salen de la Gnosis y empiezan a abusar. Ese ha sido el resultado de todos los médicos gnósticos que conozco en la actualidad.

PREGUNTA.- Maestro, si conocemos algo de medicina, por ejemplo que tal cosa se cura con tal cosa, y de pronto alguna persona, un hermano, tiene ese mal y uno le dice: "Hombre tómese esto". ¿Ahí está aprendiendo la medicina?

V.M. RABOLÚ.- Correcto. Está aprendiendo la medicina, si no se está cobrando, porque quien cobra la medicina, haga de cuenta que no está haciendo nada, está echándose más tierra encima, porque está cobrando algo que uno no ha hecho, porque uno solamente es un instrumento en esos campos, puesto que las Jerarquías Divinas curan por medio de uno, o la Ley da el permiso por medio de uno. Entonces la persona queda como un instrumento nada más, un mediador, pero uno no es el que cura, el que cura es otro, ¿entendieron? Entonces, fíjense que uno está cobrando un trabajo ajeno.

PREGUNTA.- O sea, Maestro, ¿que uno se está ganando un *karma* cuando está cobrando?

V.M. RABOLÚ.- Claro, es lógico, porque uno está cobrando un trabajo que no ha hecho; uno es un instrumento nada más.

PREGUNTA.- Esos personajes justifican el cobrar porque dicen que han gastado plata, ya sea en transportes hacia determinados lugares para adquirir las plantas, o han pagado por sus estudios. Además dicen que tienen que cobrar necesariamente alguna cantidad, cualquier cosa. ¿Usted que nos dice al respecto?

V.M. RABOLÚ.- Bueno, pero es que ellos se dedican a esa profesión. Fíjense ustedes: a mí me ha tocado curar muchos enfermos y nunca he cobrado cinco centavos; ni si me los han ido a pagar los he recibido, porque si los hubiese recibido hasta plata tendría. Así pues nunca, nunca jamás, recibí cinco centavos, porque sé que es una parte delicada, delicadísima. Entonces, es mejor no hacer uno el favor, que ir a cobrar por un favor de esos. Por eso no estoy de acuerdo, no he estado nunca de acuerdo, con los médicos gnósticos.

PREGUNTA.- Que se llaman gnósticos...

V.M. RABOLÚ.- Se llaman gnósticos, porque en realidad, no he visto el primero. Un verdadero médico gnóstico no cobra.

PREGUNTA.- Casi todo el que empieza a estudiar la medicina natural dice que no va a cobrar, que lo hace solamente para colaborar y como un complemento. En este caso, ¿qué nos dice usted?

V.M. RABOLÚ.- Siempre ha habido esa evasiva, y siempre he oído de los que se dedican a la medicina el mismo cuento; pero después resulta que salen cobrando más que los médicos oficiales. Esa es la tremenda realidad. La ambición no los deja proceder bien, la pura ambición. Si el médico empieza a morir, magnífico, pero eso es lo que menos hacen.

PREGUNTA.- Maestro, tengo entendido, según lo que usted habla, que es el Ser quien dirige la medicin**a.**

V.M. RABOLÚ.- Es que mire, si el médico gnóstico se dedicara a trabajar con los Tres Factores, llega el momento en que recibe verdaderamente ese poder de curar los enfermos; entonces ya sabe manejar ese poder, tiene voluntad y tiene todo para manejar ese poder, pero lo que pasa es que de los médicos gnósticos, ninguno ha querido morir. Entonces no saben manejar esa facultad, ese poder de curación. La ambición se los lleva.

PREGUNTA.- Entonces, Maestro, eso sería como si nosotros practicáramos ahora mismo, por ejemplo, para despertar la clarividencia; nos haría más daño...

V.M. RABOLÚ.- Exactamente. Es que, fíjense ustedes, todos queremos despertar facultades, poderes, en fin todo, pero no queremos empezar por donde debemos empezar todos, que es la muerte. Cuando uno empieza a trabajar con Tres Factores, empieza a

prepararse para poder manejar los poderes y facultades que va recibiendo, y eso es lo que menos queremos hacer. Entonces, el médico gnóstico que no empiece por ahí es un fracaso.

PREGUNTA.- O sea que la verdadera medicina, según lo que acabamos de entender, ¿son los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia?

V.M. RABOLÚ.- Claro, ¡son los Tres Factores!

PREGUNTA.- Maestro, esos caballeros que recomiendan tratamientos especiales como lavados, ayunos y demás cosas, para ir preparando el cuerpo físico, para después pasar a la parte espiritual, ¿qué hay de cierto en eso?

V.M. RABOLÚ.- Quien recomienda los ayunos, en realidad no los está haciendo. Segundo, con el ayuno no se consigue nada, sino crear más elementos psíquicos. Los lavados, en caso de una enfermedad, en que la persona quiere hacerse una limpieza en el estómago, es correcto; pero no es que se vaya a poner lavados todos los días o semanas enteras a hacerse lavados, pues también a la larga perjudican. De modo, pues, que estas personas que recomiendan esto, ellos no lo están haciendo, sino nada más por lucirse; por darse ínfulas de que son médicos, cometen estas injusticias.

PREGUNTA.- ¿Por qué dice usted que los ayunos crean elementos psíquicos?

V.M. RABOLÚ.- Me gusta hablar con lógica. Dígame qué hace usted, por ejemplo, en un día que pase sin comer. ¿Qué se le viene a la mente? Platos favoritos..., en fin, miles de manjares, ¿sí o no? ¿Qué está haciendo usted con esas imágenes? Creando elementos psíquicos. El cuerpo de deseos está ahí, vivo; entonces, eso es lo que hace uno, crear más elementos psíquicos.

PREGUNTA.- Fortalecer más...

V.M. RABOLÚ.- Claro, fortalecer el Ego.

PREGUNTA.- ¿O sea que la persona tendría que estar en un estado psicológico capacitado para poder afrontar eso?

V.M. RABOLÚ.- Claro, es lógico que al ordenarle las Jerarquías superiores a uno un ayuno de nueve a cuarenta días, es porque ya está preparado psíquicamente. Ya ese elemento sabe manejar esos días de ayuno, con meditación reemplazando la imaginación, que es la que viene a crear los elementos psíquicos.

PREGUNTA.- ¿O sea que con el ayuno no se despierta ninguna facultad?

V.M. RABOLÚ.- Nada absolutamente, lo único que se consigue es debilitar el cuerpo físico y crear elementos psíquicos.


Die in Rotation

EL TRABAJO INDIVIDUAL

PREGUNTA.- ¿Cuál es la diferencia entre la Conciencia, el Intimo, el Alma, el Ser, la Mónada?

V.M. RABOLÚ.- El Intimo (Espíritu), la Conciencia (Alma Divina), el Alma Humana, la Esencia, dependen de la Mónada; son partículas. Cuando el Absoluto vomita, así se habla esotéricamente, de la Mónada se van dividiendo, por desdoblamiento, el Intimo, la Conciencia (Alma Divina), el Alma Humana, la Esencia. Se van dividiendo en partículas y cada una cumple una función en nosotros. Por eso cuando empieza a ascender, el Intimo se va embelleciendo y engrandeciendo más, porque él va absorbiendo todos los extractos anímicos, todas aquellas chispas que están desprendidas.

Para fabricar Alma, ¿qué hay que hacer? Hay que empezar a morir, porque cada yo tiene una partícula de Esencia o de Alma; ese es el punto de partida. Entonces se pasa a ser un Alma. Si queremos fusionaría, entonces viene el Alma Divina; las dos son las Almas gemelas, masculina y femenina, Humana y Divina. El Alma Humana necesita de algo para brillar en su esplendor; ese algo es el Alma Divina. ¿Cómo? Por medio de la magia sexual, porque es por el fuego del Espíritu Santo, producto de la transmutación, que ella viene a brillar.

PREGUNTA.- ¿Qué es *un Bodhisattwa?*

V.M. RABOLÚ.- Un *Bodhisattwa* es el Alma Humana que viene con sus cuerpos de pecado, su Ego. El Maestro (el Intimo) manda adelante su Esencia, una partícula de Alma Humana, para que se prepare y el resto se queda con él, y desde allí él está vigilando, luchando por ese cuerpo, ayudando hasta que él ve que ya se preparó y que ya puede ocupar ese puesto. El Maestro no se va a arriesgar a venir a un cuerpo lleno de inmundicia, a que de repente se vaya a ir de cabeza. Mientras tanto el Maestro está fuera del cuerpo.

Una cosa es un estudiante o *bodhisattwa* que viene a levantarse, que obligatoriamente tiene que trabajar con los Tres Factores, si es que quiere verdaderamente levantarse, y otra cosa es un Maestro que viene a cumplir una misión específica, que no tiene necesidad de Arcano, porque ellos vienen únicamente a cumplir una misión, no vienen caídos.

PREGUNTA.- V.M., ¿qué nos puede decir del Cristo?

V.M. RABOLÚ.- *La* fuerza del Cristo abarca todo lo que tenga vida y se manifiesta en todas las personas que anhelan su Liberación y que empiezan a trabajar con los Tres Factores. Esa fuerza impulsa las diferentes partículas divinas de los cuerpos, y hace ascender a las personas que están trabajando. La fuerza del Cristo salva, pero no como creen las religiones, que con sólo venir el Cristo o entregarnos sus enseñanzas vamos a quedar salvos. La fuerza del Cristo salva, pero tenemos que encarnarla dentro de nosotros, con el trabajo de los Tres Factores; sin ese trabajo no puede nadie salvar a nadie. Cuando las gentes empiezan a pelear en vez de trabajar, y se ponen a pelear como niños por un

juguete, eso es dolor para el Maestro. Cuando no se trabaja con los Tres Factores, no sólo se hiere a los Maestros guías, sino se hiere de muerte al Cristo Interno. Se aleja uno de la Divinidad.

PREGUNTA.- ¿Podemos imaginarnos al Padre y a la Madre?

V.M. RABOLÚ.- El Padre y la Madre no se dejan ver del discípulo que no está preparado. Si el discípulo conociera a su Padre y a su Madre, se llenaría de orgullo y vanidad diciendo: "Mi Padre es el Maestro tal, tiene esto y aquello, etc. Mi Madre es esto y más aquello...", y vendría a querer pasar por encima de los otros, porque así es el terrícola, el humanoide. Entonces, el Padre y la Madre conocen todo eso, y no quieren que rodemos por esa causa.

PREGUNTA.- Cuando nosotros trabajamos sobre sí mismos, ¿quién o cuál es la parte que trabaja? ¿Cómo debemos orar?

V.M. RABOLÚ.- Cada uno trabaja de acuerdo con su capacidad o porcentaje de Conciencia; la Conciencia es la que lo ayuda a uno en esos momentos para captar, y que el trabajo siga adelante. Cuando se ora, se ora hacia adentro, hacia el corazón, dirigiéndose uno hacia el corazón y el corazón capta las fuerzas superiores.

PREGUNTA.- Maestro, ¿y sobre las grandes crisis emocionales para poder fabricar Alma? El V.M. Samael dice que "si no pasamos por grandes crisis emocionales, no podemos cristalizar Alma".

V.M. RABOLÚ.- En realidad, fíjese que cuando nosotros empezamos a trabajar, a morir, se nos vienen encima casi todas las personas que están a nuestro alrededor, y se forma verdaderamente una crisis, que uno no sabe qué atender: si el qué dirán de las gentes, o el trabajo que está uno realizando. Se forma una crisis verdaderamente emocional, tanto que ahí es donde hasta el Iniciado muchas veces llora; pasa uno hasta a llorar, al no tener cómo desahogarse... ¡Es una crisis porque eso le cuesta! Esa crisis es un superesfuerzo para que cristalice el Alma, porque para lograr la muerte tiene que pasar por esa crisis. Y para fabricar Alma necesitamos morir, y esa es una crisis emocional terrible.

El elemento psíquico no quiere morir, y los demás que nos rodean que decimos que son hermanos tampoco quieren que uno muera. Ellos lloran, se sacuden, gimen porque uno no muera. Ese es un drama que en realidad parece como contradictorio: que los mismos hermanos gnósticos, cuando llegó el momento de que uno quiere morir o va a morir un defecto, no quieren que uno muera, ¡y se forma el lío más grande para no dejar morir!

Entonces viene una crisis y esa crisis es la que cristaliza, ¿no? Porque si uno se identifica con los que se lamentan, con los que lloran... ¡no muere! Entonces se crea una crisis terrible, que uno no halla qué hacer... Hasta que uno define la muerte y que los demás lloren lo que les dé la gana, o digan lo que les dé la gana. A cada momento pasan esas cosas en uno, pero al comienzo es mucho más doloroso, porque de ahí en adelante ya uno va haciendo más Conciencia; entonces ya recibe aquello más natural. Pero al comienzo es muy dramático y terrible eso.

En realidad, cuando uno pide luz, iluminación, las Jerarquías le mandan dolor, porque después del dolor es cuando ven si uno verdaderamente está en capacidad de recibir el conocimiento; entonces, cuando uno empiece a pedir iluminación espera dolor, pero del bueno.

PREGUNTA.- ¡Garrote duro!

V.M. RABOLÚ.- Por los dos lados, porque uno tiene que ver si el elemento está preparado o no, o prepararlo para que no vaya a hacer mal uso del conocimiento.

PREGUNTA.- ¿O sea que le queda en vivo y en directo esa enseñanza?

V.M. RABOLÚ.- En directo. Entonces, cuando uno aguanta todos los garrotes que le caen encima, dolor que le mandan a uno por todos lados, se recibe sin protestar, con amor y firmeza, y viene el conocimiento, porque ya ha probado su capacidad para recibirlo. Sabe cuidarlo, porque uno cuida lo que le cuesta.

Cuando uno ya ha probado hasta la saciedad que quiere el conocimiento, después de todas las borrascas que ha podido soportar, viene ese conocimiento. El conocimiento es Conciencia, es sabiduría, es iluminación.

Quienes crean que las Jerarquías nos van a despertar Conciencia, que le van a regalar grados o iniciaciones porque se cree uno que es el “chacho” de todos, están totalmente equivocadas esas personas que creen y actúan de esa manera. A nosotros no nos pueden regalar la Conciencia ni las iniciaciones, ni los grados, mientras no hayamos mostrado un trabajo dentro de cada uno de nosotros; o sea, que cualquier grado nos cuesta muchísimos sacrificios para adquirirlo. No porque las Jerarquías no estén en capacidad de despertarle facultades, poderes a uno, pero ¿qué haría un Maestro despertándole poderes, facultades, a un demonio?

PREGUNTA.- V.M. Rabolú, ¿cómo se entiende el hecho de que hay que explorar, descubrir nuestros agregados psíquicos, en los 49 niveles de la mente?

V.M. RABOLÚ.- El Trabajo de nosotros es, empezando por la parte física, la muerte. Creemos a veces que eliminamos un defecto aquí, en la parte física, y que ya se acabó en todos los diferentes niveles de la mente del individuo. Nosotros tenemos que pasar a la parte astral, a la parte mental, a ir liberando esas esencias que están en esos elementos psíquicos, porque conforme nosotros tenemos un cuerpo físico, tridimensional, y tenemos el vital, astral, mental, causal, así también en esas dimensiones existe el Yo; en una forma más sutil, pero existe. Entonces, lo que dice el V.M. Samael en ese campo es aprender a sacar la Esencia que tiene atrapada el defecto en la mente, un Yo mental, que son los yoes más delicados porque se disfrazan mucho, ¡demasiada lucha! Cuando uno llega allá ya hay Conciencia; ya tiene unas bases puestas aquí en esta vida, ya uno afirma esas bases para poder comenzar el Trabajo, en el plano mental y causal. Ya hay una base fundamental. Así, pues, tenemos primeramente que comenzar por las bases.

Ahí es donde mucha gente se confunde, cuando habla el Maestro de los 49 niveles de la

mente. Y la gente cree que los 49 niveles de la mente están aquí nada más. ¡No! Están en las diferentes dimensiones. Por ejemplo, ahora yo puedo estar muy consciente aquí, pero estar muy inconsciente en otro campo. ¡A mí me ha ocurrido eso!

Cabe explicar un hecho que a mí me sucedió. En cierta ocasión fui encomendado por el V.M. Samael y demás Jerarquías para dirigir una cadena permanente, aquí en el mundo tridimensional, a favor de una persona que estaba en la cárcel; y a la vez fui también comisionado en los mundos internos para vigilar, reformar el trabajo, si era necesario, hasta terminar con la liberación de la persona a quien se le estaba trabajando. Resulta que una noche, muy consciente salí de mi cuerpo, a vigilar el trabajo en lo interno. Cuando entré al salón donde se estaba trabajando, miré a todos los hermanos que estaban haciendo cadena; estaba correcto. Pero a la vez miré que yo podía desintegrar totalmente ese trabajo y liberar a la persona por quien estaban trabajando, porque analicé que con esto iba a hacer mucho bien: liberaba a los hermanos que estaban trabajando en cadena, y liberaba a la persona que estaba presa.

Cuando fui a desenvainar la espada para proceder, una Jerarquía me marcó el alto con la mano, y con la misma mano me hizo que analizara, que pensara lo que iba a hacer. A esta señal me detuve y analicé mi actuación, y miré que iba a cometer grandes errores, porque impedía que los hermanos que estaban trabajando en cadena ganaran *dharma* y que la persona que estaba en la cárcel también pagara su *karma*, porque tenía que pagar antes de salir.

De modo, pues, que fíjense que iba a proceder directamente contra la Ley, estando muy consciente, pero estaba inconsciente en otro nivel de la mente. Ahí ven ustedes, hermanos, cómo comete uno muchas veces errores en diferentes niveles, porque no ha rescatado uno aquel nivel de Conciencia. Por eso les digo que todo es trabajando arduamente con Tres Factores, para poder verdaderamente escalar el camino en una forma más consciente.

Los 49 niveles de la mente son un hecho, pero vamos a ver cuál es el que los ha podido lograr en estos momentos, fuera del VM. Samael. Eso hay que irlo descubriendo poco a poco, y por medio de la práctica.

PREGUNTA.- En *Psicología Revolucionaria*, el V.M. Samael dice que se debe revalorizar el trabajo cuando se llega al cansancio.

V.M. RABOLÚ.- Bien. En realidad, es una tremenda verdad la que dice el Maestro ahí, porque a mí me tocó y me ha tocado fuertemente en ese campo, pues como nosotros estamos todavía sujetos a la Ley de Recurrencia, viene uno a repetir lo de una vida anterior y llega a la misma etapa, a la misma hora, a la misma fecha. Entonces es necesario recordar esos momentos, hacer Conciencia de que ese mismo hecho, ese mismo pensamiento, o esa misma frase la dijo uno en una vida anterior y lo importante es no repetirla y eliminar ese defecto por el cual quedó uno estancado o cometió un error en la anterior vida.

PREGUNTA.- V.M., ¿qué sucede cuando una persona se encuentra trabajando más o menos bien y está en su última existencia?

V.M. RABOLÚ.- Honradamente, fíjense. He visto esto ya en el camino práctico, que cuando una persona está trabajando más o menos bien con los Tres Factores, porque ninguno de nosotros trabaja bien, sino más o menos bien, y está en el último ciclo de tiempo de vida, lo que se hace en estos casos, la mayoría de los casos, es prolongarle la vida a esa persona. O sea, que si estaba destinado a morir a los 60 años, pueden dársele 80, pueden dársele 100 años para que siga aprovechando ese cuerpo físico al máximo. En la mayoría de veces siempre se presentan esos casos así.

De modo, pues, que a mí siempre me ha tocado apelar en esos casos, cuando hay una persona que sé que está trabajando, está respondiendo y ya se llama a juicio, o sea a la desencarnación, siempre me ha tocado apelar en ese campo y siempre he logrado conseguir con la Justicia que se le prolongue la vida a esa persona hasta el máximo, para que saque el mejor provecho de su físico.

PREGUNTA.- V.M., ¿usted también queda comprometido ante la Gran Ley?

V.M. RABOLÚ.- El compromiso es evidente ante la Gran Ley, puesto que yo soy un intermediario en ese momento para que se le prolongue la vida; ya quedo ahí como un fiador. Si la persona a quien le he hecho ese favor no cumple en trabajar con los Tres Factores, es inevitable que yo entregue ese trabajo ante la Ley y la Ley se cumple de inmediato. Pueden quitarle el cuerpo físico y perder esa oportunidad.

PREGUNTA.- V.M. Rabolú, ¿qué significa exactamente que hay que mover nuestro capital cósmico?

V.M. RABOLÚ.- Es correcto lo que dice el V.M. Samael de que hay que mover el capital cósmico, pues en realidad todos estamos pagando *karma*, pero si uno no mueve este capital el *karma* sigue, se prolonga por más tiempo, puesto que no arregla cuentas con el Tribunal. Para ello necesitamos cobrar nuestro trabajo y pagar nuestras deudas. Ahí es donde se utiliza la balanza: el *dharma* y el *karma*, pero hay que mover; si uno no cobra, no le pagan en mucho tiempo, y si cobra sin tener capital, también le va a venir dolor.

De modo, pues, que cuando se está trabajando con Tres Factores, y se tiene un lapso de tiempo trabajando fuertemente, es bueno acercarse al Tribunal a pedir cuentas. Esto se hace un poco consciente, por eso es necesario el despertar de la Conciencia.

PREGUNTA.- Y en cuanto a pactar con la Ley, ¿es conveniente hacerlo?

V.M. RABOLÚ.- No hay necesidad de pactar, pues un pacto con la Ley es gravísimo, por lo que no cumplen, y los que intervengan en esto quedan comprometidos. Lo mejor es pedirle a la Gran Ley, implorarle una ayuda, sin comprometerse y nada más: que la Ley determine; esto es en forma de súplica, y así no hay compromisos y pueden ser escuchados. Cuando se pide en forma de súplica, de ruego, no hay compromiso, es una bondad de la Jerarquía. Pero si uno pide y se compromete con algo, entonces debe cumplir al pie de la letra, o si no es castigado.

PREGUNTA.- Entendemos que a nuestra Madre Divina particular es a la que debemos

apelar en cada momento, porque ella, según hemos entendido, tiene la última palabra ante la Ley Divina. Como quiera que el V.M. Rabolú es uno de los 42 Jueces del *karma*, creemos que es una de las mejores autoridades para explicarnos este proceso de nuestra Madre Divina ante la Ley del *karma*.

V.M. RABOLÚ.- Bueno, la realidad es ésta: que la Madre Divina y el Padre Interno de nosotros son partículas del Real Ser, cada una cumple una función diferente. La Madre Divina es la que nos conduce verdaderamente por el camino; ella se entiende directamente con la parte evolutiva, de la castidad de nosotros; en fin, a ella es a la que debemos apegamos nosotros día y noche, para que ella no nos deje fracasar. Como también tiene la otra cara. Si nosotros desobedecemos, no nos acordamos de ella y cometemos barbaridad y media, cuando desencarnamos o antes de desencarnar lo llaman al Tribunal a uno, ya en caso perdido, como ya se perdió uno, lo llaman al Tribunal de Cuentas. Ella se convierte en la otra cara de la Madre Divina; ella lo acusa a uno, por no haber obedecido, por haberse olvidado de ella. De modo, pues, que tiene las dos caras: la piedad, la caridad, el amor, y también la justicia. De modo, pues, que la Madre Divina tiene esos dos aspectos.

PREGUNTA.- Si el niño Cristo nace en quien, culminando la Quinta Iniciación de Misterios Mayores, escoge el Camino Directo, ¿en qué proceso de la Obra alquímica comienza a gestarse el niño en el vientre de la Madre Divina?

V.M. RABOLÚ.- Bueno, esto provoca una explicación más amplia, para que tenga una orientación correcta. La Naturaleza no da saltos. Cuando nosotros empezamos a trabajar, por ejemplo, en el camino de los Misterios Mayores, hablémoslo, o sea de la primera montaña, nace, recibe el grado de Maestro, pero desde el momento que encarnó uno ese Intimo dentro de uno, no va a ser el Maestro con todo su esplendor, con toda su sabiduría, sino ese Maestro se va expresando, lo coge la Ley del Siete. Poco a poco, a medida que el iniciado va trabajando con los Tres Factores, ese niño o ese Maestro va tomando esos vehículos, y poco a poco el vehículo va sirviéndole al Maestro de expresión, ¿no? De modo, pues, que así también pasa con el Cristo Intimo de cada uno de nosotros. El nace y poco a poco, para eso es riguroso, y la Ley Divina está encima del iniciado que coge ya el Camino Directo, que no lo deja descansar, cuando se trabaja con Tres Factores. Si uno se siente cansado y dice “voy a descansar”, o “a sentarse aquí un momentico”, le dicen: “Circule, circule”. No hay descanso. ¿Para qué? Para que ese Cristo Cósmico que está en embrión y no puede expresarse por la impureza de uno, vaya uno puliendo la materia, hablémoslo, o los vehículos internos, para poder servir de expresión al Intimo. Por eso él viene a expresarse ya, empieza a expresarse en la segunda montaña, el Cristo Interno de cada uno, porque en la primera (montaña) no puede, porque está la materia muy impura.

De modo, pues, fíjese usted, que en la segunda montaña es cuando ya viene el Cristo a empezar a ocupar sus vehículos que le sirven de expresión a él. Entonces, no es ni en la primera montaña, sino es la segunda. El nace, sale embrión, poco a poco, en embrión, embrión, embrión..., pero en realidad, él viene a nacer y a expresarse ya en la segunda montaña, cuando empezó uno realmente a pulir de verdad, “blanquear el latón”, lo que se dice esotéricamente “blanquear el latón”, para que sirvan de expresión estos vehículos al Cristo. Creo que está entendido.

PREGUNTA.- V.M. Rabolú, para un mayor entendimiento de nuestra parte le vamos a solicitar muy encarecidamente que nos indique si a partir del momento en el cual alguien despierta su *Kundalini,* el embrión Cristo comienza ya a desarrollarse en el aspirante a la Directa.

V.M. RABOLÚ.- Desde el momento en que la pareja comienza a practicar la castidad, la transmutación, que despierta su *Kundalini,* desde ese momento en adelante empieza el Cristo a gestarse dentro de nosotros, pero este trabajo es muy lento; todo depende de la pareja, lo bien que trabajen, no digamos solamente en la transmutación sino también en la Muerte y el Sacrificio por la Humanidad. De modo, pues, que los Tres Factores son muy necesarios, urgentes; deben llevar cierto equilibrio para ir abriendo paso al Cristo, para que él pueda manifestarse ya en la segunda montaña, ya es donde él empieza a manifestarse totalmente; y en la segunda montaña nace como niño, ya es un niño, pero no es un niño que se va a expresar a través de sus vehículos, con todo su esplendor, porque los vehículos no están preparados todavía debidamente, hasta no fabricar sus cuerpos de oro, que son los cuerpos existenciales del Ser, que sirven de expresión al Cristo Intimo de cada uno de nosotros. Miremos, por ejemplo, a mí no me cogen corto en estas preguntas. Voy a decirles, no por vanagloriarme, porque ustedes saben que a mí no me gusta ser vanidoso ni nada...

Cuando yo me metí por el camino directo, esa misma noche investigué todo el camino de la directa. Recuerdo que pasaban unos 30 años, 40 años, que yo, desde el momento en que cogí el camino directo no volví a ver ser humano, ni ladrido de perro ni canto de gallo: solo, solo totalmente, por un camino que en realidad no era sino de espinas, abrojos, de sufrimiento. Yo recuerdo cuando me agotaba mucho, ya demasiado, siempre me aparecía un pino, un árbol de pino muy elevado, muy frondoso, muy lindo; yo sabía que al llegar a ese pino recobraba mis fuerzas, mis energías, para continuar el camino. Lloré; muchas veces llegaba a rastras, revolcándome como un gusano, pero llegaba al pino, entonces pedía, me sentaba debajo del pino, contra el tronco, y me sentaba a orar. Al momento estaba otra vez rejuvenecido, otra vez apto para seguir y volvía y emprendía mi marcha.

Así transcurrieron unos 30 ó 40 años, como les digo, cuando una noche cantó un gallo, cosa extraña para mí, completamente extraña; ya yo no sabía cómo cantaba un gallo ni un perro ladraba, ni nada. Cuando cantó el gallo, recuerdo que era la una de la mañana. A la una cantó el gallo. Entonces yo me sorprendí, cuando en esos momentos apareció un niño de oro en mis manos, pero vivo, vivo, un esplendor que iluminaba todo, me traspasaba a mí la luz por todos lados, se incorporó en mí. Entonces fue cuando yo vi ya el planeta Tierra que era como un juguete de niño, manejándolo como un juguete, con todo el poder del Cosmos. En realidad, en carne viva viví eso que la fuerza y la majestad está dentro del Cristo; mientras uno no haya encarnado el Cristo está fallo, es deficiente completamente.

Y fui tan atrevido esa misma noche que, después ya de verme dueño y señor de la Creación, seguí mi camino, porque no soy un tipo conformista, soy un tipo revolucionario y me gusta echar para adelante. Esa misma noche me metí al mismo Absoluto, claro, despojado de todo; solamente el Cristo dentro de mi persona, en sus vehículos. Entré al Absoluto y sé lo que es la magnificencia del Absoluto, y estando allá en medio de la belleza, en medio de todo, siendo dueño y señor uno de todo, miraba hacia abajo y veía la oscuridad, las noches oscuras, este planeta oscuro, tenebroso, ¡y sin embargo yo estaba allá! Y sabía que no me

podía quedar, que tenía que venirme a continuar mi trabajo.

Fíjense ustedes, por eso yo puedo hablar de esoterismo, del camino directo, de todas estas cosas con puntos y comas. Les hago una narración, así por encimita, porque si me pongo a detallarles duraríamos un poco de días, detallándoles todos estos puntos.

PREGUNTA.- Quisiéramos que nos indicara exactamente qué representa ese pino gigantesco que usted se encontró en esas experiencias...

V.M. RABOLÚ.- El pino significa el Íntimo de uno. Si el pino está elevado, muy elevado, pues es antiguo el Intimo de uno es muy antiguo; si es un pino bajo, de poco tamaño, pues es nuevo, o sea, no es un iniciado de muchos siglos. El simboliza el Íntimo de uno y la altura, la antigüedad, hablémoslo, de las otras épocas o eras en que ha trabajado.

PREGUNTA.- En este caso el símbolo que se utiliza en la Navidad, el árbol de Navidad, ¿es como una alegoría también del Íntimo?

V.M. RABOLÚ.- Del Intimo, sí señor, del Intimo. Esa es la Navidad del Corazón.

PREGUNTA.- Esa es la verdadera Navidad del Corazón.

V.M. RABOLÚ.- La verdadera Navidad del Corazón es esa. Cuando uno se une con su Íntimo. Esa es la verdadera fiesta, esa es la verdadera Navidad del Corazón; lo que hacemos aquí es memorizar, como una tradición, pero la realidad, la verdadera Navidad, es cuando uno se une con su Intimo.

PREGUNTA.- Sabemos que el V.M. Samael a fines de 1975 o principios de 1976 dijo en México que detrás del V.M. Samael sólo estaba el V.M. Rabolú, y que detrás del V.M. Rabolú no había nadie. Le agradeceríamos que con sus propias palabras nos dijera algo al respecto...

V.M. RABOLÚ.- Ustedes saben que hace unos años atrás estaba trabajando, ya escogí mi camino, y seguí, pues, trabajando, culminando la primera montaña que es el recorrido que hace uno primero. Recuerdo que estando en la primera montaña miraba hacia la cima y veía al V.M. Samael en forma de un niñito, con su bastón, su vestidura blanca, culminando la segunda montaña, ya casi en la cúspide; y miraba para atrás, no había nadie; miraba hacia arriba, el Maestro, y no había nadie más ahí. Eso lo presencié yo. Recuerdo que esa noche, caminando por ese camino que es demasiado fuerte y duro, sudaba yo frío..., miraba hacia arriba al Maestro, por allá lo alcanzaba a ver ya al final de la segunda montaña y yo abajo sabía: “Tengo que hacer este recorrido, pero no puedo correr, tengo que ir paso a paso para poder verdaderamente ir midiendo el paso, y no ir a resbalar y caer”.

PREGUNTA.- ¿Sería tan amable, V.M., de relatarnos aquí alguna de sus últimas experiencias o encuentros con el V.M. Samael Aun Weor?

V.M. RABOLÚ.- Bueno, hace poquitas noches estábamos con el V.M. Samael en un templo sagrado, y miraba yo al V.M. Gargha Cuichines —no estoy hablando de Julio

Medina, sino del V.M. Gargha Cuichines—, porque a mí me estaban condecorando, una condecoración como de un comandante, hablémoslo. Veía al V.M. Gargha Cuichines, porque él era verdaderamente el abanderado, que si el V.M. Gargha Cuichines hubiera dominado sus vehículos, caramba, él fuera el abanderado. Lo veía un poco decaído, me daba a mí lástima, y el V.M. Samael, con todo su rigor, y otras grandes Jerarquías que había ahí, me condecoraron y me pusieron la bandera de Acuario en la mano; y me dijeron:
“La Obra está en sus manos”. Eso es todo.

PREGUNTA.- V.M. Rabolú, en los diferentes grupos gnósticos nos han preguntado el porqué se conocen tan pocas damas cristificadas. ¿Nos podría usted decir algo al respecto?

V.M. RABOLÚ.- La realidad es que a través de la historia, como por tradición no se ha hablado de la mujer, muy poco se ha hablado de la mujer; pero en realidad hay muchísimas damas adeptos, cristificadas, que tienen cuerpos físicos de incontable edad, conservan sus mismos cuerpos físicos; pero como por tradición nunca se ha hablado de la mujer, sino siempre del varón. Por eso fíjese usted que hasta los mismos apóstoles se equivocaron con el Maestro Jesús, porque llegó el momento en que vieron que la mujer era como un estorbo, que la mujer era lunar, que negativa, un poco de cosas, y entonces le dijeron al Maestro Jesús que por qué no quitaba a María, a la mujer, del camino. Entonces les dijo él muy sabiamente: “Dejad a María ahí, dejad la mujer, que yo haré de ella un varón”.

Una mujer que se cristifica encarna su Intimo, su Cristo Interno, se cristificó, es un varón en los mundos internos es un gran Maestro; no importa la parte femenina de aquí, del mundo tridimensional, pero allá es un Maestro. Entonces, bórrense ustedes de la mente que porque la mujer no se menciona, no han llegado a la Cristificación muchísimas; ¡claro! Toda la que se lo proponga llega.

PREGUNTA.- Maestro, ¿nos podría ampliar algo más para que la mujer alcance su Cristificación?

V.M. RABOLÚ.- Siempre en esa cuestión de querer mirar a la mujer como la parte negativa o lunar, he sostenido, porque me he dado cuenta, que en realidad la mujer no es que sea lunar; es el símbolo únicamente de la luna; es un símbolo, pero no es que sea lunar, porque la mujer es lunar lo mismo que es el varón. Si nosotros no hemos fabricado los cuerpos solares, no hemos encarnado nuestro Intimo, nuestro Real Ser, somos lunares, somos tan negativos como la mujer. Por eso, fíjense, después de la muerte llega uno, encuentra una persona que no ha trabajado, que no ha practicado, el hombre allá es una mujer, “una vieja con polleras”, ¡sí...! Y la mujer asume la figura de varón allá, después de la muerte, porque la mujer siempre ha tenido esa inquietud: ¡Ay, no haber sido yo varón! Que no sé qué, que si sé cuándo, ¿sí o no? Bueno, entonces allá se dan invertidas las cosas.

Ahora, yo digo: ¿cuál es la machera? ¿Cuál es la parte positiva del varón? Ninguna. Estamos igual a la mujer, igualitos; entonces, ¿por qué van a sentirse ustedes menos que el varón? Nunca, ¡jamás! No se puede ir a rechazar la mujer o a menospreciarla, porque es exactamente igual al varón, tan lunar la una como el otro. Si la mujer fabrica sus cuerpos solares es un Maestro, ¿entonces qué? ¿Por qué eso de pensar la mujer que es menos que el varón? ¿Quién es más que nadie?

Si la mujer trabaja llega a la Cristificación y el varón puede quedar rezagado; lo mismo en el varón; así, pues, no es que se quiera eliminar la mujer ni mucho menos. Tienen el mismo valor ante las Jerarquías la mujer y el hombre, lo que importa ahí es el Trabajo, la Obra. Eso es todo lo que se refiere a la mujer. De modo, pues, que todas las mujeres gnósticas deben proponerse a trabajar fuertemente, para que vean que alcanzan, igual que el varón, su liberación.

PREGUNTA.- ¿Una mujer estando en la menopausia puede practicar el Arcano y transmutar sus energías? ¿Cómo queda el trabajo del cónyuge?

V.M. RABOLÚ.- La mujer puede transmutar, después de la menopausia, pues hay veces que ha venido transmutando sus energías o trabajando en el Arcano, y nunca se agota esa energía. Mientras haya energías hay que transmutar; esa es la realidad. No engendra hijos, pero hay energías. Si eso es muy individual, ¿por qué se va a estancar el compañero? Ahora, de acuerdo con el trabajo que la mujer vaya realizando, la Madre Divina interviene y no llega ese momento, pues, de la menopausia.

PREGUNTA.- ¿Es posible que una pareja que trabaja en el Arcano esté ligada en el plano tridimensional, mas no estén casados en los otros planos?

V.M. RABOLÚ.- La mayoría de las parejas que ve uno no están casadas sino en el mundo tridimensional; en las demás dimensiones no aparecen esos matrimonios. Son matrimonios debidamente kármicos, que se han efectuado por lujuria, nada más, no porque se pertenezcan esotéricamente. Pero hay algo muy importante que anotar, que cabe decir en este momento: cualquier matrimonio puede ser verificado aquí únicamente, pero si se ponen a trabajar con Tres Factores, van apareciendo en todos los planos o mundos superiores como parejas. Hay que hacerse uno aquí y ahora por medio de su trabajo.

PREGUNTA.- Teniendo en cuenta esto que usted acaba de decir, volvemos a preguntarle, V.M., ¿qué son las almas gemelas?

V.M. RABOLÚ.- Las almas gemelas son las parejas que al encontrarse pueden comprenderse muy bien y realizarse.

PREGUNTA.- ¿O sea que las almas gemelas, hablando a nivel de parejas, son un hecho?

V.M. RABOLÚ.- ¡Y es que es un hecho! ¿Quién lo va a discutir que no es así? Eso es indiscutible, es indiscutible, ¡es un hecho! Pero eso se lo discutí al V.M. Samael; ese punto se lo discutí allá a él, por una carta que le llegó, me parece que era de Costa Rica. Le mandaba una persona una fotografía de una muchacha, que si era el "alma gemela" de él, para casarse. Entonces el VM. Samael me pasó a mí la carta para que leyera; me dijo: "Lee esa carta, y dame una respuesta". Yo casi ni leí, así, medio medio, vi la introducción de la carta y la pregunta que le hacia la persona. Me paré y dije: "Vea, Maestro, esto del alma gemela me cae gordo". Así se lo dije. Entonces se paró el Maestro, enérgico: "¿Existen o no existen?" Le dije: "Yo no estoy discutiendo eso, para mí existen y es un hecho, ¿pero qué gano con encontrarme con mi alma gemela, si mi alma gemela es una legión, y yo soy

otra legión? ¿Dos legiones podrán convivir?" Entonces me dijo: "No, no pueden convivir".

Dije: "Para mí el alma gemela, de verdad..., es un hombre y una mujer que se dediquen verdaderamente a trabajar con Tres Factores, a eliminar el Ego; entonces, por medio de la eliminación del Ego vienen el Amor, la Comprensión y la Paz. ¿Es así o no es así?" Me contestó el Maestro: "Tienes toda la razón, Joaco, eso es así".

PREGUNTA.- Ahora, V.M., ¿en qué consiste el doble opuesto?

V.M. RABOLÚ.- El doble opuesto es el polo contrario de un Maestro, que es un demonio. Cuando el Maestro da un paso a la luz, el otro lo da a las tinieblas.



MENSAJE DE NAVIDAD

En realidad, todo el Movimiento Gnóstico, o sea los que formamos el Movimiento, cada día debemos implantamos la disciplina, el trabajo, ir acelerando más, porque la verdadera Navidad, como ya lo dije y vuelvo a repetir, es la del Corazón. Cada uno tenemos que celebrar esa Navidad, pero la Navidad verdadera del Corazón.

Si nosotros nos proponemos todos a trabajar unidos, podremos muchos llegar a la meta, lo lograremos porque “una sola golondrina ni llueve ni hace verano”. De modo, pues, que necesitamos la fuerza, y esa fuerza la tiene todo el mundo dentro de sí mismo; todos llevamos esa fuerza, que la vamos adquiriendo a través del trabajo con los Tres Factores.

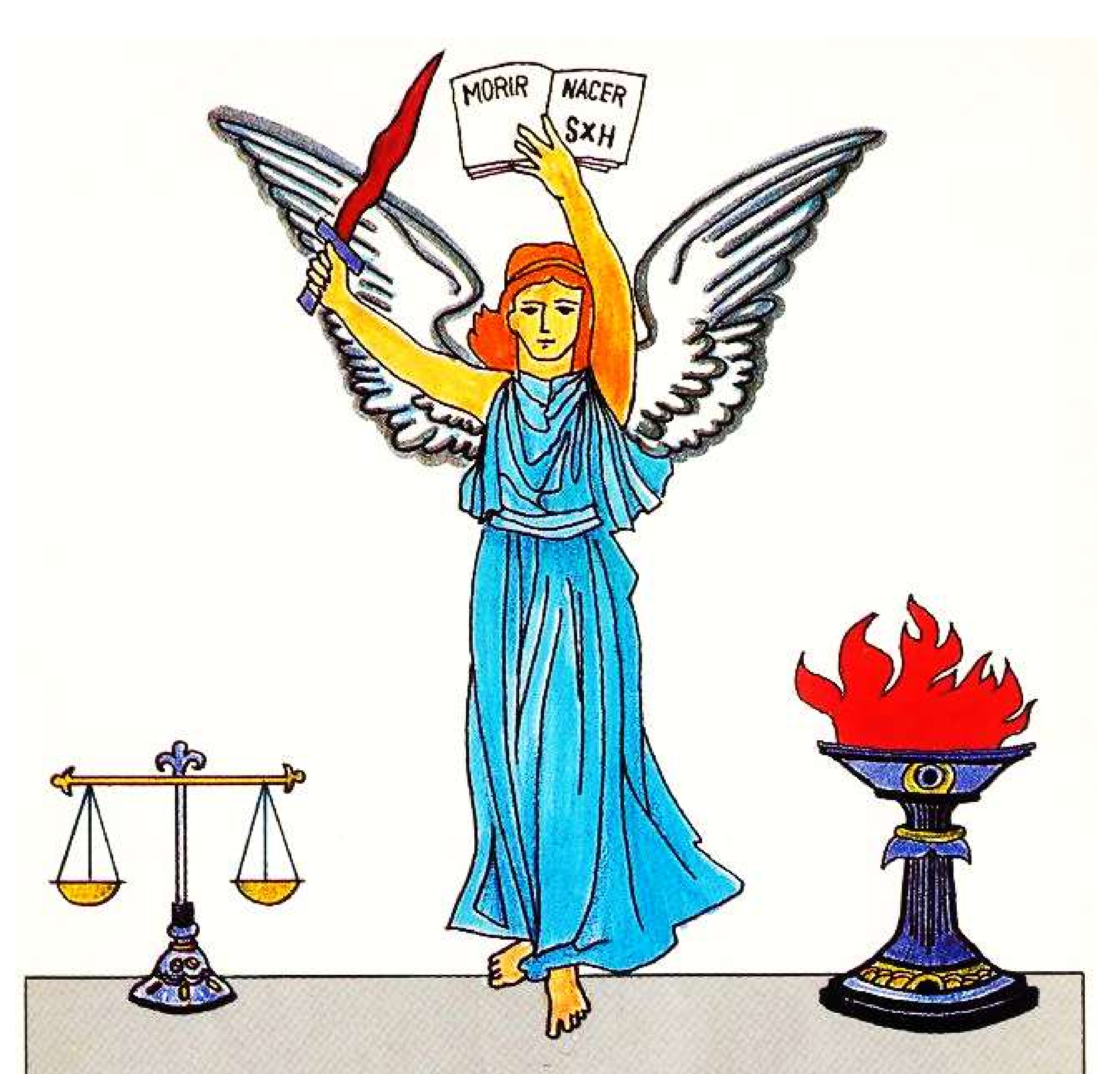
Espero, pues, que los hermanos gnósticos, sean del país que sean, entiendan verdaderamente la necesidad de intensificar más la lucha contra nosotros mismos, porque este es el final, la guerra final, de uno contra muchos y muchos contra uno. O sea, lo que está haciendo frente en estos momentos de nosotros es la partícula divina que llevamos dentro de sí, contra las multitudes de elementos psíquicos. Esa es la guerra final. No es una guerra exterior sino muy interior, individual, de cada uno.

Entonces invito, pues, a todas las personas que están dentro de este conocimiento, a que nos lancemos a la guerra, verdaderamente, dentro de nosotros mismos. ¡Morimos o vencemos, pero nunca derrotados! Uno debe morir en pie de guerra, contra uno mismo. O sea, la guerra es contra nosotros, contra toda esa legión de elementos psíquicos que son los que nos detienen, y son las puertas del Abismo que llevamos dentro de nosotros.

V.M. Rabolú

INDICE





Vale más un soldado
en el campo de batalla, que
mil generales encuartelados.
¡Morimos o vencemos
pero nunca derrotados! Uno
debe morir en pie de
guerra, contra uno mismo.

V.M. Rabolú